

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 18: Una batalla agotadora.

León no había olvidado su verdadero propósito al entrenar con Odín: desafiar a un oponente poderoso y acercarse a la comprensión *de la Hiperpercepción* .

Estaba ansioso por ver a Odín desatar toda su fuerza.

Tras varios intercambios, ambos combatientes comprendían claramente las habilidades del otro. El calentamiento había terminado; ahora era el momento de luchar con todas sus fuerzas.



Sus miradas se cruzaron y al instante siguiente, ambas desaparecieron.

Al reaparecer, sus veloces movimientos chocaron en el aire. Sus puños chocaron, enviando una onda de relámpago azul hacia afuera desde el punto de impacto.

Odín, usando sus alas de dragón para generar fuerza adicional, empujó a León hacia abajo.

¡AUGE!

Ambos se estrellaron contra una plataforma de piedra que se encontraba debajo, lanzando espesas nubes de polvo al aire.

Cuando el polvo se asentó, León estaba agachado con los brazos cruzados defensivamente frente a él, mientras el puño de hierro de Odín presionaba firmemente contra la intersección de sus antebrazos.

Una tenue aura dorada brilló alrededor de León, protegiéndolo del impacto del ataque.

“ *Novena Puerta, Séptimo Sello: Égida del Crepúsculo* ”, murmuró Odín, reconociendo la técnica.

"Como la única habilidad defensiva en las Nueve Puertas, es claramente un precursor de la técnica definitiva *del Fin de la Noche*", agregó.

Impresionante, joven. Abrir la Séptima Puerta a tu edad no es poca cosa.

Odín retiró el puño y asintió con aprobación. "Pero apuesto a que has progresado más allá de la Séptima Puerta, ¿verdad?"

León bajó los brazos y sonrió con suficiencia. «Me halagas, viejo. He practicado mucho, pero en cuanto a cuántas puertas puedo abrir... mejor mantengámoslo en secreto por ahora».

Una respuesta inteligente, educada pero que deja espacio a la especulación.

Una persona con baja inteligencia emocional podría haberlo expresado así: "*Pruébame y abriré las nueve puertas y te destruiré*". Pero León no estaba allí para luchar hasta la muerte.



Desde el área de observación, Rosvisser e Isha observaban atentamente la batalla.

"¿Crees que perderá el control y abrirá las nueve puertas?", preguntó Isha a la ligera, con un tono juguetón pero con un matiz de preocupación.

Rosvisser negó con la cabeza, frunciendo ligeramente el ceño. —No. Solo han pasado dos años desde la última vez que abrió las nueve puertas. Su *Escama de Dragón Escudo de Corazón* aún no se ha recuperado del todo.

Satisfecha con la respuesta de su hermana, Isha se abstuvo de hacer más comentarios.

De vuelta en la arena, la batalla continuó ferozmente.

Un relámpago rugió cuando *los Lobos de Trueno* gemelos de Leon corrieron desde sus palmas, sus formas brillantes corriendo hacia Odín.

Odín, imperturbable, desató un viento huracanado desde sus alas, amplificando un arco de relámpagos que se disparó hacia adelante como una cuchilla afilada.

Magia de relámpago de grado A: Corte rompetormentas.

En el momento en que los ataques a distancia chocaron, la onda de choque resultante se extendió hacia afuera, distorsionando el aire con su intensidad.

Antes de que la réplica pudiera disiparse, León y Odín volvieron a atacarse, reanudando su combate cuerpo a cuerpo.

Sin embargo, León se dio cuenta rápidamente de que la ventaja aérea de Odín lo hacía frustrantemente escurridizo. Cada vez que León forzaba una abertura, Odín usaba sus alas para reposicionarse, evadiendo los ataques de León con facilidad.



Al darse cuenta de esto, León cambió de táctica. Le propinó una potente patada al pecho a Odín, aprovechando el impulso para lanzarse hacia atrás y crear distancia.

Odín patinó varios metros, pero salió ileso. Se sacudió el polvo del pecho y sonrió con suficiencia.

¿Intentas distanciarte? ¿Planeas cambiar a ataques a distancia?

Tras aterrizar con suavidad, León ajustó su postura. Su mirada se posó brevemente en las marcas del dragón en su brazo, confirmando que sus reservas mágicas aún eran lo suficientemente fuertes para una pelea prolongada.

—Anciano, tu dominio de la magia del rayo es legendario —dijo León—. A ver si puedo aprender algo de ti.

Odín rió entre dientes, levantando las manos. «Muy bien, entonces. ¡A ver cómo te las arreglas, muchacho!»

La magia surgió alrededor de Odín mientras deslumbrantes arcos de relámpagos envolvían su cuerpo, su brillo iluminando la arena.

Los ojos de León se abrieron ligeramente. «La eficiencia de su control de maná y su concentración... es de otro nivel. Verdaderamente digno de un maestro de la magia del rayo».

Armándose de valor, León comenzó a reunir su propia magia. Pero antes de que pudiera ejecutar su siguiente movimiento, un enorme círculo mágico azul se materializó bajo sus pies.

—¡Maldita sea! —maldijo León, intentando saltar.

No fue lo suficientemente rápido.

En el momento en que saltó, un rayo lo atrapó en el aire, cortándole el escape y obligándolo a regresar al círculo mágico.

Aterrizando con un gruñido, León examinó la trampa brillante. Intentó acercarse desde otro ángulo, pero otro rayo lo interceptó a la perfección.



Al no ver salida, León volvió su mirada hacia Odín.

“¿Lo organizó todo durante nuestros intercambios anteriores?”

León se dio cuenta de que Odín había logrado contrarrestar su implacable ataque mientras preparaba en secreto las bases para la trampa.

—¡Joven, no te rindas ahora! —gritó Odín, y su voz resonó por toda la arena.

Con un fuerte aplauso, el círculo mágico brilló aún más y rayos llovieron en rápida sucesión.

Magia de Rayo Grado S: Aniquilación de la Prisión de Rayo.

León se vio obligado a adoptar una postura defensiva, esquivando cada golpe con una agilidad casi imposible.

Observando desde la distancia, Odín murmuró para sí mismo: «Impresionante. La mayoría ya habría sido alcanzada. Veamos cómo se las arregla».

Levantando su mano, Odín invocó un segundo círculo mágico idéntico sobre la posición de León.

Con formaciones superpuestas, la frecuencia de los rayos se duplicó, creando un bombardeo implacable que no dejaba espacio para respirar.

En el área de observación de la Torre del Crepúsculo, los reyes dragones estaban entusiasmados conversando.

"¿No está Odín siendo demasiado agresivo? Si la moral del chico se quiebra, ¿qué sentido tiene este duelo?", comentó uno.

El chico no detectó la trampa de Odín. Eso demuestra su falta de experiencia. ¿De verdad puedes culpar a Odín por aprovecharse de ella?

Vamos, ¿quién podría imaginarse algo así? Odín lleva más de dos mil años vivo. ¿Esa sabiduría bélica se adquiere con la edad!

Uno de los reyes dragones, un anciano bullicioso llamado Morgan, hizo un gesto animado hacia la piedra de registro.

¡Dios mío, miren eso! ¡Es *la Aniquilación de la Prisión Relámpago*! ¡Solo Odín podría lograr algo así en todo el continente Meir!

Otro rey dragón puso los ojos en blanco. "¿Podrías dejar de darle tanta importancia? Lo entendemos. Odín es tu compañero de copas".

Morgan se rió. "¡Solo digo! Esta técnica ni siquiera está mostrando todo su poder. ¡Las cosas están a punto de volverse aún más brutales!"

Isha ignoró las payasadas de Morgan, con la mirada fija en la piedra de grabación. Aunque el comentario de Morgan le resultaba irritante, no podía negar la verdad de sus palabras. Una vez atrapada en *la Aniquilación de la Prisión Relámpago* de Odín, escapar era casi imposible.



Las manos de Rosvisser se apretaron alrededor de la tela de su falda. Normalmente tranquila y serena, no pudo ocultar su creciente ansiedad.

León nunca había estado tan acorralado en una pelea. Su estrategia habitual de abrumar a sus oponentes con puro poder no estaba funcionando. Contra Odín, que combinaba fuerza, estrategia y precisión, León se encontraba en una lucha desesperada.

Dentro de la trampa, León esquivó otro rayo, respirando pesadamente mientras el sudor le corría por la cara.

—Vamos, papá —susurró Noa con voz temblorosa. Sus ojos azules estaban llenos de preocupación mientras observaba desde el puesto de observación.

“Por favor... no te caigas.”

Traducido por:

ᑕᑕᑦᑦᑦ – RexScan

